



PERIÓDICO DE SEÑORAS Y SEÑORITAS.

CONTIENE LOS ÚLTIMOS FIGURINES ILUMINADOS DE LAS MODAS DE PARÍS, PATRONES DE TAMAÑO NATURAL, MODELOS DE TRABAJOS A LA AGUJA, CROCHET, TAPICERÍAS DE COLORES, NOVELAS.—CRÓNICAS.—BELLAS ARTES.—MÚSICA, ETC., ETC.
SE PUBLICA EN LOS DIAS 6, 14, 22 Y 30 DE CADA MES.

AÑO XLI.

MADRID, 30 DE SETIEMBRE DE 1882.

NÚM. 36.



1.—Sombrero forma mosquetero.
4.—Sombrero de fieltro granate. Delantero.

2.—Sombrero almenado.
6 y 7. Sombrero de terciopelo. Delantero y espalda.

3.—Capota de fieltro.
5.—Sombrero de fieltro granate. Espalda.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales. Cualquier reproducción no autorizada por esta institución, está sujeto a una reclamación legal.

nota legal



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador

SUMARIO.

1 á 7. Sombreros de otoño y de invierno.—8 y 9. Dos dibujos para bordados de trencilla.—10. Pantalla de chimenea.—11 y 12. Traje de calle.—13 y 14. Traje de paseo.—15 y 16. Blusa de viaje.—17 y 18. Chaqué-capricho.—19. Visita-baronesa.—20. Abrigo-carrick.—21. Traje de viaje y paseo.—22 y 23. Manteleta.—24 y 25. Abrigo Avignon.—26 y 27. Traje para señoritas.

Explicacion de los grabados.—Marta la hechicera, por D. Fernando Soldevilla.—Crónica de Madrid, por el Marqués de Valle-Alegre.—Revista de Modas, por V. de Castelfido.—Explicacion del figurin iluminado.—Dulces de pimientos.—Pequeña gaceta parisiense.—Sueños.—Anuncios.

Sombreros de otoño y de invierno. Núms. 1 á 7.

Núm. 1. Sombrero forma mosquetero. Este sombrero es de fieltro gris, y va adornado con dos plumas grandes del mismo color.

Núm. 2. Sombrero almenado. Es de terciopelo color Trianon, y va adornado de plumas de avestruz de color igual.

Núm. 3. Capota de fieltro color de cobre. Torzal de terciopelo más oscuro que el fieltro. Bidas al sesgo. Rosácea de plumas con penacho. Encaje de oro formando el ribete de debajo del ala.

Núms. 4 y 5. Sombrero de fieltro granate, con bandó de terciopelo granate y plumas color de rosa, con penacho. El ala va forrada de terciopelo.

Núms. 6 y 7. Sombrero de terciopelo verde claro. En un lado, cinco plumas con penacho. Cinta de raso, sujeta á cada lado con una hebilla de diamantes falsos. Bidas dobles de raso.

Dos dibujos para bordados de trencilla.—Núms. 8 y 9.

Como se llevarán este invierno muchos trajes y bordados de trencilla, hemos creído ser agradables á nuestras abonadas presentándoles dos magníficos dibujos de este género, que podrán bordar desde ahora, á fin de estar preparadas para la estacion entrante. Las trencillas deben ser de lana ó estambre negro ó del mismo color de la tela. Naturalmente, si se trata de



8.—Esquina bordada de trencilla.



10.—Pantalla de chimenea.

adornar un vestido ó abrigo de seda, la trencilla debe ser tambien de seda.

Pantalla de chimenea.—Núm. 10.

Esta pantalla es de damasco bordado, con marco ancho de felpa, sujeta con clavos antiguos dorados. Los pabellones de felpa van adornados con un fleco.

Traje de calle.—Núms. 11 y 12.

Vestido de paño, guarnecido de terciopelo de color diferente. Delantero: Falda redonda, lisa, apoyada sobre un tableadito de seda del mismo color. Túnica plegada sobre las caderas y formando delantal en punta. Corpiño con aldeta recortada, cerrada con botones gruesos de terciopelo. Mangas largas. Los adornos consisten en dos hileras de terciopelo puestas sobre la falda, en torno de las aldetas, sobre el pecho. Espalda: el corpiño tiene por detras la forma princesa, un poco plegada por arriba, y cae sobre la falda, formando un ancho cuadro ribeteado de terciopelo.

Traje de paseo.—Núms. 13 y 14.

Este traje es de lanilla azul franco y reps de seda del mismo azul, con adornos de ricos bordados de cuentas. Falda con un volante ancho de pliegues dobles espaciados. Sobrefalda bordada, plegada sobre la punta del corpiño. Este es alto y va adornado de tiras bordadas que rodean la aldeta corta. Cuellecito recto bordado.

Blusa de viaje. Núms. 15 y 16.

Este abrigo de entretiempo es de lana género inglés, con listas confusas. La espalda va fruncida en los hombros y cae recta hasta el borde del vestido, sin más adorno que un dobladillo pespunteado. El cinturón forma los pliegues del talle. Las mangas, muy anchas por abajo, van forradas de seda de color subido, y vueltas de modo que formen



9.—Esquina de trencilla para vestidos y abrigos.



11 y 12.—Traje de calle, Espalda y delantero.



13 y 14.—Traje de paseo, Delantero y espalda.



15.—Blusa de viaje, Espalda.

unas carteras. Lazo grande en el cuello, puesto sobre los fruncidos. Por delante, la blusa va abrochada hasta la cintura, con botones gruesos de terciopelo del mismo color del forro. Lazo flotante en el cuello. Cinturón redondo de piel encarnada, negra ó amarilla, con escarcela de terciopelo. Toda la blusa va forrada de una seda ligera de color vivo. Si la tela empleada es gruesa, se la deja sin forrar.

Chaqué-capricho.
Núms. 17 y 18.

De paño liso. La aldeta se compone de lengüetas recortadas y adornadas de trencillas. El delantero y la espalda van bordados igualmente de trencillas. El chaqué va abrochado por delante con una hilera de botones.

Visita-baronesa.
Núm. 19.

Esta visita es de paño negro, y va guarnecida en el borde inferior de felpa negra. La manga, la espalda y el delantero van bordados. Un fleco ancho adorna la manga y el cuello. Cordones gruesos por detrás.



16.—Blusa de viaje, Delantero.

Abrigo-carrick. — Núm. 20.

Es de paño color de avellana; tiene la forma de un paletó, y va rodeado de bordados. Desde las caderas continúa formando una falda plegada por arriba. De las dos esclavinas bordadas, la de debajo es cuadrada y muy abierta, y la de encima redonda y cruzada por delante, fijándose en el escote con una escarapela de cinta.

Traje de viaje y paseo. — Núm. 21.

De raso color de avellana y paño marrón claro, guarnecido de terciopelo marrón oscuro. El camisolín y el delantal son de raso. La falda, corta, es de paño liso, con tableado por detras.

La levita forma punta por delante y va recortada hasta la cadera. Todo su contorno va guarnecido de terciopelo marrón, y su borde inferior lleva una tira ancha del mismo terciopelo. Mangas largas, con carteras de terciopelo. Esclavina corta de terciopelo, sujeta en el cuello con un broche de plata bruñida. Sombrero de fieltro, guarnecido de terciopelo y plumas.

Manteleta. Núms. 22 y 23.

Esta manteleta es de paño bordado de trencilla. Por delante va ajustada y abrochada con botones gruesos. Una tira de terciopelo rodea la manteleta en la forma que indica el dibujo.

La manga, ancha, de forma visita, va bordada de trencilla y guarnecida de terciopelo, y cae sobre un bolsillo figurado, guarnecido del mismo modo. Los costados forman una falda plegada. La espalda va ajustada al talle y termina en unos pliegues huecos, con cenefa de terciopelo y bordado.

Abrigo Avión. Núms. 24 y 25.

Es de paño género inglés. El delantero va cruzado y abrochado de arriba abajo. Esclavina en forma de fichú, ribeteada de una tira ancha de terciopelo del color del paño. Las dos puntas de la esclavina van fijadas por detras con dos botones gruesos. Tiras anchas de terciopelo en las mangas.

Traje para señorita s. Núms. 26 y 27.

Vestido de lana de cuadritos color de núa y blanco, y muselina de lana (ó cachemir) color de núa. Falda de lana de cuadritos, compuesta de volantitos tableados. Sobrefalda de muselina de lana, corta por delante, recogida en forma de banda y dispuesta por



17.—Chaqué-capricho. Espalda.



19.—Visita-baronesa.



18.—Chaqué-capricho. Delantero.

detras en anchos pliegues, que caen hasta cerca del borde de la falda.

Corpiño largo, con dos hileras de botones pequeños y adornado con tres brandeburgos.

Mangas largas y ajustadas. Este corpiño forma punta por delante y por detras.

Portugal, más que por afecto é interes del Monarca, por particulares miras del favorito, obsequiábase éste en su palacio, y en él se hallaban los Reyes de Castilla, el Arzobispo de Toledo y todos los más notables caballeros de las córtes castellana y portuguesa; de los cuales, especialmente de los últimos, pintando su admiración, dice la crónica: «Algunos portugueses que allí venian, que no avian visto aquella casa, mucho se maravillaron cuando vieron aquella entrada tan magnífica é tan fuerte é caballerosa; ca estaba la puerta principal cubierta de cabezas de osos é de jabalíes é otras bestias salvajes.»

Inútil que procuremos dar una idea de la suntuosidad con que el fastuoso valido agasajó á los Monarcas; sólo citaremos para ello algunas líneas de la indicada crónica, que las describe de la manera siguiente: «Despues que entraron en la casa, falláronla muy guarnecida de paños franceses é de otros paños de seda é oro, é todas las cámaras é salas estaban dando de sí muy suaves olores. En los aparadores do estaban las baxillas, avia muchas copas de oro con piedras preciosas, é gran-



20.—Abrigo-carrick.



21.—Traje de viaje y paseo.

MARTA LA HECHICERA.

LEYENDA HISTÓRICA.

I.

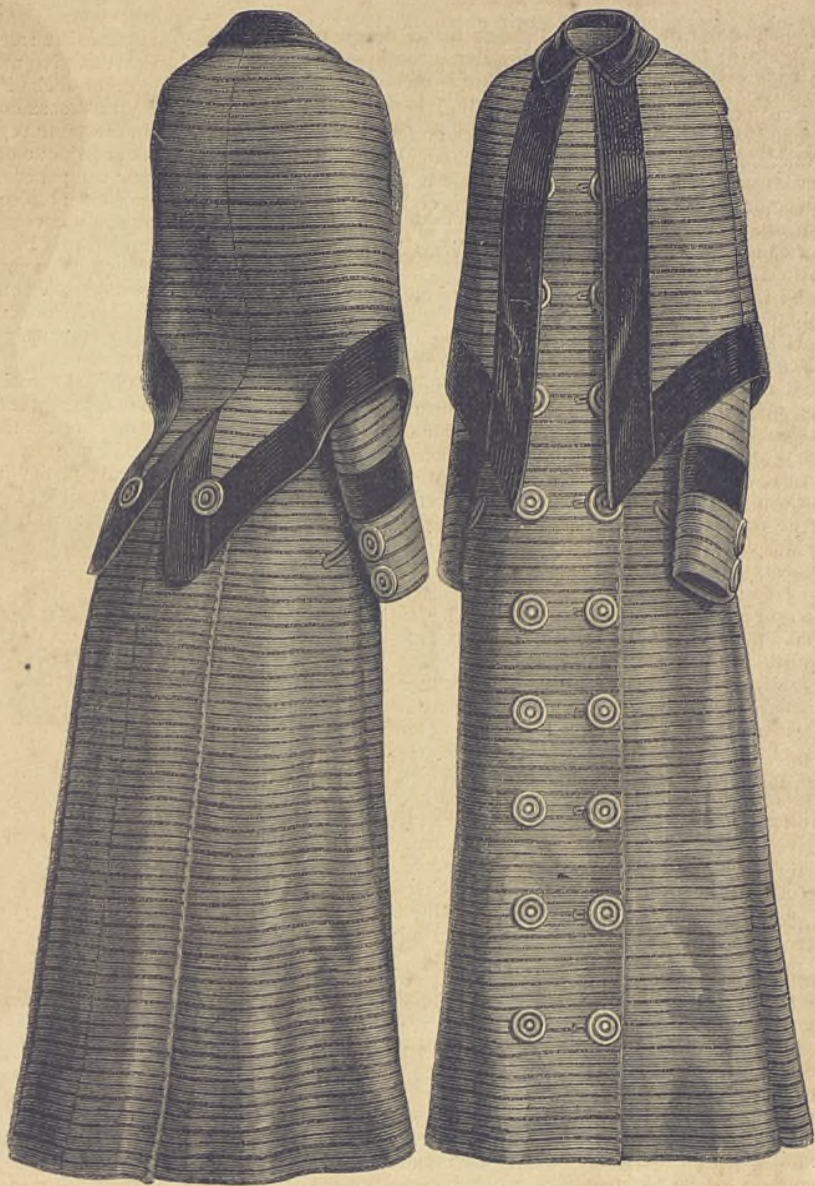
Corria el mes de Diciembre de 1448. El poderoso D. Alvaro de Luna, condestable de Castilla, maestre de Santiago, y favorito tan íntimo del rey D. Juan II, que, segun decian sus enemigos, *teniale ligadas todas las potencias y sentidos*, descansaba en su magnífico palacio de Escalona de los trabajos de la córte y de los azares de la guerra, á la cual había dado

feliz término poco tiempo antes con la sangrienta batalla de Olmedo, en la que humilló completamente á la mayor parte de la nobleza castellana, á los Infantes de Aragon, y hasta al mismo D. Enrique, príncipe heredero de Castilla, que con aquéllos había formado alianza para derrocar al favorito.

Y no era sólo D. Alvaro el que habitaba entonces en dicha villa de Escalona, sino que, habiéndose verificado pocos días antes las bodas del Rey castellano con D.^a Isabel de



22 y 23.—Manteleta. Espalda y delantero.



24 y 25.—Abrigo Aviñon. Espalda y delantero.



26.—Traje para señoritas. Delantero.

des platos, é confiteros é barriles é cántaros de oro é de plata cobiertos de sotiles esmaltes é labores. Después que los Reyes fueron á las mesas, entraron los maestre-salas con los manjares, llevando ante sí muchos menestri-les é trompetas é tamborinos, é así fué servida la mesa del Rey é de los otros cabal-leros é dueñas é doncellas de mu-chos é diversos manjares. Las mesas fueron levantadas, los mancebos danzaron con las doncellas, é los caballeros fueron prestos al torneo que se ordenó en el patio delantero del alcázar. Otro dia tuvieron otro torneo á pié en la sala rica, é cada dia de los que allí estuvo el Rey fué servido de di-versas maneras é cirimonias, é ovo también diversas fiestas. »

Parecía al en-tónces afortunado Condestable que, agasajando de esta manera á la que por influjo de él habia llegado á ser Reina de Cas-tilla, aseguraba por completo su omnímoda pri-yanza; mas enga-ñóse en ello, pues la orgullosa Rei-na, ofendida de que un vasallo desplega-se mu-chísimo más lujo



27.—Traje para señoritas. Espalda.

que el Monarca, empezó á sentir entónces contra él una aversión grandísima, primera piedra en que había de tropezar el privado y que había de hacer más adelante que en afrentoso patíbulo rodase su cabeza.

Pero no adelantemos los sucesos.

Era la noche de uno de aquellos días en festejos y diversiones consumido. Habíase ocultado el sol al ponerse entre pardas y densas nubes, como si quisiese de esta manera adelantar el instante de sepultarse en el horizonte. A la claridad y hermosura de la mañana habían sucedido la oscuridad y la tristeza de la tarde, y á éstas la negrura y el misterio de la noche.

Ni una estrella brillaba en el cielo, ni en la tierra se miraba una luz.

Había sonado el toque de la *queda*; las puertas de la población se habían cerrado, y sólo por ésta se veía circular alguna patrulla del Condestable, que vigilaba los centinelas, y á éstos recorrer como negros fantasmas las altas torres del castillo, guareciéndose tras las almenas de los fuertes y robustos muros de que la población se halla aún rodeada, contra los cuales rebotaba el viento, que silbaba con furia, y chocaba el aguacero, que á torrentes de las nubes se desprendía.

Mas si por el interior de la población nadie transitaba, no sucedía lo mismo en el exterior, por cuyo lado Norte, y hacia la población dirigiéndose, avanzaba una mujer, más bien una sombra, que envuelta entre los turbiones de lluvia, sin hacer caso de las ráfagas de viento que al chocar contra las ramas de los árboles y las almenas de los muros semejaban aullidos de diablos, quejas de moribundos y maldiciones de réprobos, más que sér viviente, fantasma salido de la tumba, mágico conjuro evocado del infierno parecía.

Caminaba impasible, sin buscar para su planta senda ni vereda, apartando con temblorosa mano los lacios mechones de sus cabellos, que, empapados en agua, caían sobre su frente; y sujetando á duras penas el manto que la cubría y que el viento hinchaba con sus revueltos remolinos, marchaba abstraída, como si para ella no existiese la naturaleza de que se hallaba rodeada, ni cielos, ni tierra, ni tormentas, ni bonanza, ni vendaval, ni lluvias.

Sólo pensaba en llegar en breve al término de su viaje, y como si para ello solamente tuviera vida, y temiese perderla ántes de conseguirlo, apresuraba su marcha, lanzando de su pecho sordos gemidos, mezcla indefinible del lamento del moribundo y del rugido de la fiera.

Llegó frente á la puerta del Norte de la villa, y torciendo á la izquierda, hacia el profundo barranco de Tordillos, que por la parte del Este servía de infranqueable foso al castillo del Condestable, se perdió entre sus sinuosidades y revueltas.

La noche seguía terrible, imponente, amenazadora; el agua caía con más fuerza, y descendiendo en grandes masas por el fondo del barranco, habíale convertido en espumoso y atronador torrente.

Nada atemorizó, sin embargo, á la incógnita, que seguía marchando con serenidad temeraria, despreciando el furor de los elementos, como si en movable estatua de mármol se hallase convertida.

—Llegaré—murmuraba entre dientes;—poco me importan las iras y las tormentas de los cielos; que son mayores las tormentas y las iras de mi alma. Las tuyas descargan hoy sobre mí; las mías descargarán en breve sobre el miserable que me robó la dicha, sumiéndome para siempre en horroroso desconsuelo.

Y pensando de este modo, atravesó el barranco en todo su largo; llegó hasta el Alberche, que al sur de la población serpenteaba inquieto en su cauce; torció á la derecha, y siguiendo un buen trecho á lo largo de su margen, llegó á un sitio, en el cual, entre robustos álamos, mimbreras y zarzales, se descubrieron apénas los gruesos sillares de una portada, que por fuerte y macizo porton chapeado de hierro se hallaba obstruida.

Llegóse á ella, pronunció en voz baja no sabemos qué misteriosas palabras, y, como si hubieran tenido el poder de sortilegio mágico, como si fueran el *sésamo* encantado de la fábula, abrióse la portada, y por ella desapareció.

En aquel instante se mezclaron á los temerosos sonidos del viento y la lluvia el metálico timbre del reloj de la villa, que daba las doce, y la estentórea voz de los centinelas del castillo, que de almena en almena y de torre en torre su tético y pavoroso *¡alerta!* repetían.

II.

Entre tanto que esto sucedía en el exterior de la población, en el palacio del Condestable, cansados de las fatigosas diversiones del día, se hallaban todos, reyes y nobles, damas y caballeros, escuderos y pajes, en profundo silencio recogimiento.

Mas no todos dormían. No disfrutaban todos ese sueño reparador y tranquilo, indicio cierto de la pureza del alma y de la serenidad de la conciencia.

Es una suntuosa cámara del soberbio alcázar. Sus paredes están decoradas con anchas fajas de vivísimos colores, formando cuadros y medallones, en los cuales resaltan grandes cruces griegas, conchas de oro y ángeles de flotantes y revueltas túnicas, que sostienen, en artísticos escudos, la media luna menguante, timbre de D. Alvaro. El techo está formado por artesonados riquísimos, que, uniéndose en el centro, forman una grande y magnífica macolla gótica, de la cual pende valiosa lámpara, cuya luz tibia y casi apagada parece que forma atmósfera de gloria, en que viven los ángeles pintados en los muros, dejando en oscuridad casi completa un riquísimo lecho que en uno de los ángulos de la habitación se divisa.

En ese lecho, más bien que descansa, se agita y se reuerce un hombre, presa de horrible insomnio, como si por espantosos remordimientos y desgarradores recuerdos se hallase atormentado. Es el Condestable.

Su faz está desencajada y pálida; sus ojos, hundidos, rodeados de amarotados círculos; su frente, bañada por sudor helado, y sus labios, descoloridos y secos, pronuncian frases entrecortadas y exhalan gemidos dolorosos y tristes.

—¡Gloria, dominio, poderío!—exclama—todo es mentira; sombras, fantasmas, ilusiones no más! ¡Ah, fantasmas! ¡Si, si!..... ¡No me atormentes! ¡Deja, déjame gozar tranquilo de mi dicha! No te conozco; ¿á dónde vas? ¿qué quieres? ¿qué deseas de mí?.....

En aquel instante repercutían en el espacio los vibrantes sonidos del reloj, que daba las doce; y al extinguirse el eco de la última campanada, como si un lienzo de la cámara girase en su sitio, abrióse rápidamente una pequeña puerta, y en el oscuro y cavernoso hueco que tras sí dejaba apareció una mujer, más bien un espectro, con la faz surcada de profundas arrugas, marcas indelebles que dejan en los más hermosos rostros el sufrimiento y la miseria; el cabello revuelto y desgredado, cubierta con una oscura túnica toda desgarrada y empapada en el agua que la tempestad había arrojado sobre ella.

Esta mujer, al escuchar las últimas palabras de D. Alvaro, lanzó una seca y estridente carcajada, que resonó en la cámara, como resonaría en la tumba la carcajada de un cadáver, y exclamó:

—¡Piedad, piedad imploras, miserable ladrón de honras! ¡Es imposible! No he de tenerla mientras que no devuelvas á mis amantes brazos el hijo que despidió me robaste. Nuestro hijo, sí; hijo de mi desgracia y de tu villanía, y que tú arrebataste traidoramente de mi hogar.

Mientras tales palabras decía la aparición terrible, el infeliz D. Alvaro pugnaba por lanzarse fuera del lecho.

—¡Aguarda—murmuraba—aguarda, mujer maldita, aborto del infierno!..... ¡Ah, no puedo, no puedo! ¡Misericordia!..... ¡Socorro!..... ¡Maldición!.....

Y cayó desplomado sobre el pavimento, como herido de rápida y destructora centella, ó como si una mano invisible le hubiese arrancado instantáneamente el aliento vital.

Entre tanto, la vision vengadora, que no era otra que la mujer misteriosa que vimos con asombro cruzar los campos despreciando las iras de la noche, é internarse, junto á la margen del Alberche, por la escondida portada del castillo, había desaparecido. La puerta volvió á quedar herméticamente cerrada, invisible para el que no conociese su misterioso mecanismo, y todo volvió á recobrar su primitivo aspecto, oyéndose sólo en la cámara la respiración fatigosa del Condestable, y fuera el estridente ruido del vendaval y de la lluvia; el agudo chirriar de las veletas que en los campanarios se erguían; el tético y pavoroso grazido de las lechuzas que bajo los arcos de la fortaleza se cobijaban, y el sordo rugir del caudaloso río, que, aumentando su caudal con las aguas recibidas, se retorcia encrespado y soberbio en su profundo cauce, estrallándose con furia contra rocas y peñascos, como si quisiese arrancar los cimientos del soberbio alcázar, que siempre en sus ondas cristalinas había retratado.

III.

¿Cuál era la causa de esta terrible lucha entablada entre el más poderoso de los magnates de Castilla y la más infeliz y desvalida de las mujeres, y en la cual, no obstante la desigualdad de condiciones, parecía no llevar ésta la peor parte?

Era la causa eterna de las más grandes é íntimas catástrofes del corazón humano. Era el amor, palanca poderosa que remueve los mundos, y que lo mismo puede llevar á los seres que anima á un paraíso nunca soñado de bienaventuranzas y delicias, que sepultarles en un horrible infierno de desesperación y de amargura.

El amor engendra y destruye, vivifica y mata, crea y aniquila, purifica y deshonra, santifica y maldice, forma héroes y mártires, bienaventurados y réprobos, arcángeles y condenados; todo lo llena, todo lo conmueve, todo lo anima; que si el amor divino hace á los ángeles vivir en una atmósfera purísima de luz y de gloria al rededor del trono del Altísimo, el amor maldito, pero el amor al fin, arrojó á Luzbel y á los ángeles rebeldes en las horribas profundidades del Averno.

Pero volvamos á nuestra historia.

Allá por los años de 1420, cuando apénas hacía uno que D. Juan II de Castilla había sido declarado mayor de edad y tomado á su cargo la gobernación de sus reinos, vivía en Valladolid un caballero, tan rico en glorias, honores y cicatrices, como exhausto se hallaba de dinero, tierras y fortalezas.

Había pasado su juventud peleando, en tiempo del rey D. Juan I, contra ingleses y portugueses; durante su edad madura, nada había sacado de aquel casi reparto que de Castilla hicieron los nobles en tiempos del tercer Enrique; había sido de los que, al advenimiento al trono de don Juan II, quisieron proclamar rey á D. Fernando el de Antequera, por lo cual incurrió en el desagrado del Monarca, viéndose en sus últimos años obligado á retirarse á una pequeña casa que en Valladolid poseía, y en la cual creíase dichoso contemplando los encantos de una hija, única que de su breve matrimonio habíale quedado.

Llamábase ésta Marta, y era hermosa sobre toda ponderación. Aun más modesta que hermosa, y más honrada que modesta, constituía la inefable ventura de aquel anciano, verdadero ejemplar de la antigua hidalguía castellana, de la cual, ya por aquellos tiempos, quedaban pocos.

Pero la fatalidad ó el diablo habían dispuesto las cosas de otra manera.

Empezaba entónces á brillar en la corte un jóven caballero, paje de lanza del rey D. Juan II; al cual éste era en extremo aficionado. Llamábase D. Alvaro de Luna, y era sobrino del papa Benedicto (Pedro de Luna), que á la corte le trajo, y en la cual era en extremo apreciado, tanto por lo elevado, aunque bastardo, de su linaje, como por su singular gracejo en el habla, su donaire y su bizarría en las fiestas, y su valor extremado en los combates.

Sucedió que un día, con motivo de unas fiestas en el Campo Grande celebradas, viese á Marta, que de ella se enamorase, y que ésta, ignorando su elevada alcurnia, y llevada de las prendas personales que en él admirara, á su amor, que verdadero parecía, correspondiese.

FERNANDO SOLDEVILLA.

(Se concluirá.)

CRÓNICA DE MADRID.

En la corte y en nuestros barrios.—La vuelta de los tráfugas.—Cómo vuelven.—Con salud... y sin dinero.—El juego y los moños.—Los que faltan.—La apertura del teatro Real.—Antaño y hoy.—El abono.—La compañía del regio coliseo.—Una estrella.—Marcela Sembrich.—La novedad de la temporada.—*Mefistofele*, de Boito.—Teatros de verano y de invierno.—Las compañías de éstos.—¡Pobre Ducazal!—Escasez de chismografía.—El fin del mundo.



estamos en Madrid y en nuestros barrios, dicen—con el héroe de un poema trágico-cómico—los tráfugas del verano al regresar á sus lares.

Y tornan como—segun un proverbio popular—vuelven los concurrentes á las corridas de toros: decaídos, mohinos, fatigados.

Lo cual no impide que cuantos los encuentran en la calle ó en los paseos les saluden con la metililla de cajón:

—¡Qué gordo, qué mejorado viene V.! ¡Cuál se le conoce lo bien que lo ha pasado!

Los efectos de los viajes son generalmente pura ilusión: la gente viaja durante los meses estivales por moda, por costumbre.... rara vez por necesidad.

Desembarázanse los médicos de los enfermos, para viajar ellos también, mandándoles á los establecimientos balnearios, no con la esperanza de que se alivien sus padecimientos, sino de tener algunos meses de esparcimiento y solaz.

Las mujeres—las señoras debía decir—alegan imaginarios males para convencer á sus padres ó maridos de la conveniencia de una excursion más ó menos larga;—verdadero pretexto en realidad para comprarse trajes y baratijas en Bayona ó París.

Por último, los hombres aprovechan la ocasión de ir á buscar aventuras en veinte puntos diversos, ó de reemplazar las partidas de juego, suspendidas durante el calor en Madrid, con las que tanto abundan en San Sebastian y en Biarritz.

Así, ved cómo regresan casi todos, malhumorados y descontentos, con los bolsillos vacíos, con mil combinaciones del bacarrat y de la ruleta fallidas; animados únicamente por la idea de ser más dichosos en Diciembre de lo que lo han sido en Agosto.

te de la *high life* ha vuelto ya y aparece por las tardes en el Retiro y por las noches en el coliseo de la Alhambra, del que ha hecho su punto de reunion favorito—sin duda porque el espectáculo es extranjero.

Pero la *crema* no vendrá hasta muy entrado el mes de Octubre.

—¿Por qué?

Porque hasta en eso quiere imitar á la de la sociedad francesa, que no *entra* en París—perdon por el galicismo—hasta muy adelantada la estación.

Porque está muy ocupada á orillas del Sena en ver las novedades teatrales y las de indumentaria.

Porque, en fin, modistas y *lingères* no les han acabado aún los trajes y los adornos con que han de seducirnos en las fiestas y diversiones invernales.

Sin embargo, muchas vendrán para la apertura del teatro Real; muchas se presentarán aquella noche en sus palcos respectivos, si bien no pocas preferirán—segun la frase de Pedro Fernandez—brillar por su ausencia.

Madrid comienza, pues, á animarse y á ofrecer su aspecto habitual.

Bastantes carruajes en el *soi disant* Parque; bastantes caras conocidas los viernes en el Circo de Price; y cotidianamente en el teatro de la calle de la Libertad, donde la graciosa Rosselli y su consorte, el tenor Bianchi, obtienen justas y ruidosas ovaciones.

Si se quiere encontrar toda la elegancia cortesana, ó al menos sus representantes, es menester encaminarse al regio coliseo.... en las horas señaladas para renovar los abonos.

Igual afán, igual impaciencia que los otros años por tener puesto en la bella sala de la Plaza de Oriente; iguales esfuerzos por lograr localidades los que no las poseen; idéntico entusiasmo por conservarlas los felices poseedores de ellas.

Después se quejarán, se lamentarán, de lo alto de los precios; del escaso mérito de los artistas; de las faltas y errores de la empresa....

Pero ¡bah! lo importante, lo esencial es poder decir, poder publicar:

—¡Tengo mi palco! ¡Tengo mi butaca!

¿Es buena, es mediana, es mala la compañía?—De eso nadie se cura ántes, aunque lo discutan y deploren después.

Y ya que hemos descendido á este terreno, examinemos, juzguemos los *virtuosos* que nos promete el Sr. Rovira para la campaña lírica de 1882 á 83.

Las *primas donnas* son tres: Marcela Sembrich, á quien los periódicos europeos llaman la heredera de la Patti, como próxima á empuñar el cetro que durante tantos años ha pertenecido á la Marquesa de Caux.

La Sembrich es polaca y ha conquistado su reputación en San Petersburgo y en Londres, donde canta todos los años.

Sólo se halla ajustada por dos meses—los de Octubre y Noviembre—en Madrid; en seguida irá á cosechar nuevos laureles en las heladas orillas del Newa.

La Fursch Madier—*Madi* se pone ahora por exigencia de su marido, del cual se halla separada—es cantante dramática de gran fuerza y vigor.

Perteneció tiempo atrás á la Grande Opera de París, don-

de su mencionado consorte, Mr. Madier de Monjau, es segundo jefe de orquesta; luégo pasó al teatro real de la Moneda, en Brusélas, al que ha pertenecido varias temporadas; y la primavera y el verano de 1882 ha cantado, con favorable éxito, en el Covent-Garden de Londres.

La Teodorini es húngara, y ha elegido un nombre italiano al lanzarse á la escena.

De hermosa figura, elegante, esbelta, se hizo oír el invierno último en la *Scala* de Milan, y durante la primavera ha sido aplaudida en el Liceo de Barcelona.

De allí procede tambien la Gini, *altra prima* notable, y que pronto trocará el de *altra* por *assoluta*.

De los tenores Massini y Lestellier no hay nada que decir, pues son ya muy apreciados del público madrileño; otros dos, perfectamente desconocidos del mismo, los señores Gianini y Bianchini, serán, sin duda, apreciables artistas, pero no gozan de reputación universal.

Las contraltos son la Tremelli—no hay que confundirla con la Trebelli—y la Borghi—nada de Mamo.

La parte más floja son los baritonos: Pandolfini ¡ay! no es ya lo que fué en su juventud; Lherie ha sido un tenor francés, inteligente y simpático; de ópera cómica; pero recientemente se le ha bajado la voz y ha descendido á su cuerda actual; Dufriche es asimismo francés, y tambien cultivó el propio género que Lherie; en fin, de Nannetti, bajo profundo, y de Fiorini, caricato, fuera ocioso hablar, porque ambos han obtenido, há tiempo, el *exequatur* de los espectadores de la capital de las Españas. Anadiré—para acabar con el asunto—que el *Mefistofele*, del maestro Boito, será la novedad de la temporada.

El argumento de esta obra—muy discutida por los críticos musicales europeos—está tomado, como el de *Fausto* de Gounod, del poema inmortal de Goethe; y la *partitura* pertenece á la escuela wagneriana.

Acogida al principio con frialdad en Milan, volvió á cantarse en 1881, durante la época de la Exposición de la Industria, que atrajo á la ciudad tantos extranjeros. Entónces su éxito fué entusiasta, y Boito quedó desagraviado.

En Londres se ha puesto en escena recientemente y alcanzado buena acogida; en Brusélas y en Madrid, á la vez, va á solicitar los sufragios del público.—Deseo y espero que los obtenga.

o o

De los coliseos de verano se hallan abiertos todavía los dos circos ecuestres y el teatro del Príncipe Alfonso; de los de invierno, sólo el de Lara ha celebrado su inauguración, *mutatis mutandis*, con la propia compañía del año anterior: la Valver, la Abril, Zamacois, Riquelme; hé ahí las estrellas de aquel humilde cielo.

El empresario universal, Ducazcal el intrépido y el infatigable, ha tomado por unas cuantas noches los teatros de la Alhambra y de Novedades: al primero ha traído la compañía de opereta italiana, que le hizo ganar tanto dinero en el del Príncipe Alfonso y luégo en los Jardines del Buen Retiro; y al segundo, los restos de la de éste y del Circo-Hipódromo.

La fortuna parece sonreírle aquí y allá: en la plaza de la Cebada tiene un público democrata puro, que asiste con la boca abierta á los ejercicios—cien veces vistos—de acróbatas y clowns; á la calle de la Libertad acude cuanto hay en la corte de aristocrática y elegante, á aplaudir á la bella Rosselli; á su marido, el excelente tenor Bianchi; al baritone Poggi, y, en fin, á una antigua conocida, la *signora* Soave, que perteneció á la *troupe* de Maria Friggerio.

o o

Hé ahí lo presente:—dirijamos una ojeada á lo porvenir. Lo más cercano de éste es la apertura de la Comedia, con la mayor parte de su primitivo personal, bajo la hábil dirección de Emilio Mario.

Allí encontraremos á la linda Tubau, hoy señora de Palencia; allí, la viva y graciosa Lola Fernandez; la interesante Eloísa Gorritz, cuyo corazón vale tanto como su talento; allí, Mario, el concienzudo y entendido artista; el alegre y festivo Julian Romea; Guerra, Ballesteros, Sanchez de Leon, el inolvidable fondista de *Los Dominos blancos*; la Zapatero, como característica; la dama joven Srta. Lamadrid, y *tutti quanti* han contribuido, más ó ménos, á la prosperidad y á la gloria del coliseo de la calle del Príncipe.

La Zarzuela abrirá sus puertas el 30, contando entre sus huestes musicales lo mejorcito que hay en este género, tan popular un día, tan decaído luégo, y al que el Sr. Arderius se propuso levantar de su postración, consiguiéndolo ya en parte en la campaña última.

La Cortés, la Franco de Salas, la Soler Di-Franco; los tenores Berges y Carrion; los baritonos Ferrer y Arcos, son los principales caudillos de la próxima, y con su auxilio la victoria es segura.

o o

Ducazcal, el pobre Ducazcal, no tendrá sino un teatro durante el invierno:—el Español.

¿En qué va á emplear sus ocios? ¿En qué su actividad? Será forzoso que invente otro siquiera, para satisfacer su fiebre de movimiento y de especulación.

En el Español veremos, con corta diferencia, los mismos artistas del año pasado: la Contreras y la Calderon, la Mercedes Garcia y la Revilla, todos los Calvos posibles, Donato Jimenez.....

Pero me olvidaba de otro excelente refuerzo cómico: el actor Rossell, quien promete hacernos descanzar de las violentas emociones del drama con cuadros más apacibles y risueños.

o o

Variedades ha franqueado ya á los espectadores su pequeño recinto; Martin ha seguido el ejemplo.

Eslava permanecerá en clausura durante el invierno, y hasta tanto que se reforme el local con arreglo á los preceptos de la seguridad, para impedir las contingencias de un incendio.

De igual y previsora disposición han sido objeto los tea-

tros llamados *La Infantil* y *La Risa*, que no ofrecían condiciones de seguridad en casos semejantes.

o o

Con que, ya saben las lectoras lo que sucede y lo que sucederá en Madrid.

En las crónicas sucesivas les tendré asimismo al corriente de cuantas novedades ocurran en el gran mundo, donde por ahora se advierte la más completa esterilidad.

Ridículo sería pensar en bailes y saraos en Setiembre; pero otros años, los que regresaban de San Sebastian, de Biarritz y de Paris traían abundante cosecha de aventuras amorosas, de enlaces proyectados y de fiestas prometidas.

En el actual, por el contrario, sólo hablan de divorcios y de rompimientos.....

¿Estará próximo el fin del mundo? ¿Será cierto lo anunciado por Flammarion?—Nunca mejor pudo decirse: *Qui vivrà, verra*.

EL MARQUÉS DE VALLE-ALEGRE.

24 de Setiembre de 1882.



Paris, 24 de Setiembre de 1882.

A fines de este mes únicamente se principia á vislumbrar cuál será la corriente de las modas nuevas en materia de formas, de telas y de adornos.

A la hora en que escribo se puede ya prever, fundándose en datos seguros, que el terciopelo será la tela preferida de la próxima estacion. Seguirán luégo las telas brochadas, más ricas todavia, más variadas y más caras que las del año anterior, y unas fayas magníficas, lisas, gruesas, flexibles y sedosas, de colores nuevos, apagados y suaves, como el caoba rubio, los azules marchitos, los rosas de Judea, etc. El raso continuará en boga, pero ménos que el invierno pasado. El moaré se empleará tambien, pero con cierta reserva.

La novedad llamada á obtener un gran éxito, un éxito universal, será el terciopelo *otomano*, tela de seda gruesa formando cordujillos, generalmente lisa, pero en muchos casos con dibujos adamascados sobre fondo diferente. Los trajes de ceremonia, y principalmente los vestidos de desposadas, se harán casi todos de esta magnífica tela.

Otra novedad, llamada asimismo á un éxito indisputable, es el tejido de seda con estampación de *encina*: método enteramente nuevo, segun parece, de estampar sobre seda, con una variedad infinita y una gran variedad de matices.

Por lo general, todos los colores están tomados de las antiguas tapicerías de Gobelinos y de las telas orientales.

Los colores nuevos y más en boga serán la piel de Córdoba, la piel de Rusia, la piel de gamo y la encina encorada.

En las telas de lana habrá muchos géneros de brochados sobre fondos lisos, representando, por la mayor parte, como en las telas de seda, las figuras de una variedad infinita de animales. O mucho me equivoco, ó el reino animal representará este año un papel casi exclusivo.

La mezcla de telas lisas y labradas seguirá siendo la base de todos los vestidos, y servirá de tema á todas las variaciones que van á surgir de la fecunda imaginación de nuestros artistas parisienses. Con todo en el traje será todavia más rara que los años anteriores, pues se preparan ya las asociaciones más singulares y más inesperadas en materia de falda y corpiño: habrá vestidos que irán sobre faldas ó enaguas muy diferentes, los cuales vendrán á ser la parte ménos importante y más secundaria del traje. Por supuesto, que lo que voy diciendo se refiere á los trajes cortos; pues los vestidos largos, que durarán aún afortunadamente para trajes elegantes de *soirée*, teatro, etc., serán más ricos y estarán más adornados, si cabe, que el año anterior.

Por su parte, los trajes cortos serán más cortos aún, pues se trata de lucir el calzado, que va á ser cada día más elegante. Y á propósito de calzado: los tacones altos y puntiagudos han pasado de moda; los llevarán, naturalmente, las personas de una elegancia vulgar ó que están acostumbrados á ellos; pero las señoras distinguidas y de buen gusto adoptarán los tacones más bajos y planos. El zapato inglés está muy en uso, como calzado de mañana, en competencia con la botina. Este género de zapato semi-descubierto exige una media elegante, que puede ser de borra de seda, de hilo de Escocia ó de simple algodón, cuando se reserva la media de seda para vestir. Excuso añadir que la media de color es la única que ahora se lleva. Se la iguala, por lo general, al color del vestido. Las medias blancas han pasado completamente de moda; nadie las lleva hoy.

Los trajes de recibir y de viaje se harán de las telas que he indicado más arriba, lanilla, paño ú otras, y llevarán adornos de color de ladrillo, carmelita y, sobre todo, de seda escocesa. Estos tejidos escoceses serán preciosos, con cuadros grandes, en que se confundirán los azules y verdes oscuros, y rayas muy finas de un encarnado subido. A veces el vestido será de tela oscura, guarnecido de tela color de piel.

He visto, en este género, un precioso vestido de viaje de viñoa carmelita, con esclavina, carteras y banda de paño color de piel de gamuza. La falda formaba pliegues encañonados (se hacen este año ménos tablas). Los vestidos de lana simple, como cachemir ú otro, destinados á llevarse todos los días, se adornarán mucho, como acabo de explicar.

Para las señoritas, no hay nada tan lindo como las faldas de cuadritos negros y blancos, ó color de ciruela y blanco, plegadas al sesgo y guarnecidas en el borde con cuatro cin-

tas de terciopelo oscuro. Los mismos adornos en la túnica y en la aldeta del corpiño.

Los abrigos serán este año ó muy largos ó sumamente cortos, seguíamos la moda de los sombreros. Veremos preciosas manteletas cortas, redondas por delante y recogidas en la espalda, cubiertas de pasamanería y de cintas, al lado de pelizas majestuosas, de paletós inmensos, de visitas que envuelven el cuerpo como una capa: todo ello con lujosos forros y cargado de adornos de todas clases.

En cuanto á sombreros, las formas que hasta ahora dominan son: la forma *Mosquetero*, *Directorio*, y la indispensable capota. En la primera página de este mismo número verán mis lectoras cinco modelos de sombreros de la estacion.

V. DE CASTELFIDO.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

Núm. 1.694.

(Sólo corresponde á las Sras. Suscriptoras de la 1.ª edicion de lujo.)

Traje de paseo. Vestido de faya y lanilla de cuadritos. Falda de faya plegada. Polonesa de lanilla. Los delanteros son irregulares; uno va redondeado ligeramente y desaparece en parte bajo una banda ancha de faya, anudada bajo la cadera; el otro es recto y va adornado de botones de arriba abajo. La espalda es de forma princesa. Cuello triple de faya. Manga larga, guarnecida de una triple cartera de faya cruzada. Capota de paja granate, ribeteada de un encaje de oro y adornada de terciopelo granate y plumas sombreadas.

Abrijo para niñas de 6 á 8 años. Este abrijo es de paño azul marino. Es recto, con costuras debajo de los brazos y va plegado por delante y en medio de la espalda. Cuello vuelto y mangas largas. Esclavina larga, cortada al hilo y fruncida en el escote. Se sujeta este abrijo al talle con un cinturón de piel.

Traje de velo color de arena y paño fino del mismo color. Falda de seda, terminada en tres tableaditos, por encima de los cuales va un biés ancho. Faldita plegada. Vestido *Cancalésa*, formando bullon sobre la faldita plegada. Chaqué de paño fino, con bordados de trencilla del mismo color del paño. Cuello recto. Manga bordada en la costura del codo. Capota de terciopelo azul, adornada de plumas.

DULCE DE PIMIENTOS.

Los pimientos para el dulce deben ser de casco duro y muy carnosos; se asan sobre unas parrillas, y mejor al horno, pero sin dejar que la piel llegue á ponerse negra y si solo que se pueda separar de la carne. Despues de esta operación, se les quita la simiente y mangos, lavándolos en dos ó tres aguas y probándolos por si pican, pues en este caso no sirven para el dulce. Se cortan á tiritas, y se ponen por espacio de venticuatro horas en agua de cal. Al cabo de este tiempo, se sacan de esta mezcla y se vuelven á lavar en otras aguas hasta que salen bien claras.

Despues se echan en el almíbar, que estará cociendo, el que deberá continuar lo mismo, hasta que se ponen los trozos transparentes.

Las cantidades son libra por libra. Los pimientos deben ser encarnados.—(Receta enviada por una Señora Suscritora de Madrid.)

PEQUEÑA GACETA PARISIENSE.

La *tournure* desempeña hoy un gran papel en el traje femenino y no puede prescindirse de ella; pero hay excesos en los cuales debe evitarse caer, y ciertos ridículos que sería desdichado imitar. Dirigiéndose á la casa de Enagent, se tiene siempre la seguridad de obtener corsés, enaguas y *tournures* irreprochables, que prepararán un maravilloso andamiaje al encantador edificio de vuestra *toilette*.

Lo importante es apresurarse á adoptar una *tournure* bien hecha, porque nada es hoy tan feo como los trajes aplastados y las aldetas que cuelgan pesadamente sobre los riñones. Para ser elegante hace falta la túnica, graciosamente anudada ó plegada; el talle atrevidamente arqueado, y los mil pliegues de la tela descansando sobre una armadura sólida. Miétras tanto que otra moda no venga á destruir á ésta, nada se encuentra más lindo.

Pídase á la casa de Plument (33, rue Vivienne, Paris) su boletín-guía, conteniendo todos los modelos de corsés, enaguas y *tournures* creados para los diferentes géneros de trajes, así como los precios de los diferentes objetos. El boletín-guía es remitido franco de porte.

Los dolores de estómago, las digestiones difíciles, la anemia, se curan en algunos dias con el ELIXIR GREZ, con quina, coca y pepsina. (Medalla de los hospitales.) Paris, 34, rue de la Bruyère y en todas las farmacias.

PARIS. Corsets pour les modes actuelles.—M^{mes} de Vertus sœurs, 12, rue Auber.—Cette célèbre maison est patronnée par l'élite des dames de l'Europe.

PARA DESTRUIR EL VELLO DE LA CARA ó de los brazos, emplead los DEPILATORIOS DUSSEY, cuya eficacia está garantida por cincuenta años de éxito.—En Madrid, en casa de Melchor Garcia, y en todas las perfumerías principales.

La PERFUMERÍA ESPECIAL Á LA LACTEÍNA, recomendada por las notabilidades medicales de Paris, ha valido, en la Exposición Universal de 1878, á su inventor, M. E. COUDRAY, 13, rue d'Enghien, en Paris, las más altas recompensas: la Cruz de la Legion, la Medalla de Honor y de Oro.

Las Señoras Suscriptoras á las ediciones de lujo recibirán con el presente número un *Suplemento de labores*.

VINAGRE DE TOCADOR DE JEAN-VINCENT BULLY

67, calle Montorgueil, en Paris
MEDALLAS EN LAS EXPOSICIONES UNIVERSALES
PRIMERAS RECOMPENSAS 1867-1878

Este vinagre debe su reputacion universal y su incontestable superioridad sobre el agua de Colonia, como sobre todos los productos análogos, no solamente á la distincion y suavidad de su perfume, sino tambien á sus propiedades sumamente preciosas para todos los usos higiénicos.

El Vinagre de JUAN-VICENTE BULLY ha adquirido, ademas, un favor tal para el tocador, que basta solo para elogiarlo.

La única cosa que queda pues que recomendar al público, es que evite las falsificaciones y que se dirijan á las casas de confianza.

EXIGIR ESTE CONTRA RÓTULO



VÉASE LA NOTICIA QUE VA CON EL FRASCO

SEA CUALQUIERA LA EDAD, se aparece joven y sin arrugas usando la BRISA EXÓTICA de la *Perfumeria exótica*, rue du 4-Septembre, 35. — PARIS.

FRESCURA y HERMOSURA de la tez por la *Flor de Melocoton*, polvos de arroz de la *Perfumeria exótica*, 35, rue du 4-Septembre. — PARIS.

NO ARRANQUEIS NUNCA el BELLO de la cara y de los brazos con *pastas*; quitados con la *Douce Epilaine*, Agua salutar de la *Perfumeria exótica*, 35, rue du 4-Septembre. — PARIS. — 5 frs.

EL ANTI-BOLBOS suprime los puntos negros de la frente, la nariz y la barba. *Perfumeria exótica*, 35, rue 4-Septembre. — PARIS.

Exito
Imenso

Despues de haberlo usado

BRUXELLES

1880

BRUXELLES

1880

GRAN RECOMPENSA

ROYAL WINDSOR

es **EL UNICO REGENERADOR** (de los cabellos) ingles ó americano, que por su superioridad ha obtenido una medalla en la **Exposicion de Bruselas 1880**. Es infalible para devolver á los cabellos grises su color natural. — Detiene inmediatamente la caída de los cabellos, les infunde nueva vida, produce un crecimiento abundante y les da una hermosura hasta entonces desconocida. — No es una tintura. — Se vende en todas las *Perfumerias y Peluqueras*, en frascos y medios frascos.

DEPOSITO GENERAL: 22, RUE DE L'ECHIQUEUR, PARIS

EXIGIR NUESTRA FIRMA SOBRE CADA FRASCO

Por mayor, en Madrid, *Agencia franco-española*, Sordo, 31, y Melchor Garcia, Tetuan, 15.
Antonio Torres, perfumeria, pasaje Bacardi, en Barcelona.

NEURALGIAS se curan al instante con las *Pildoras Anti-neurálgicas* del Doctor **CRONIER**, Paris. — Precio en Paris, 3 fr. la caja. — Principales *Farmacias*.

El Rey de los Perfumes

Ylang-Ylang de Manila

MEDALLA DE PLATA
EN LA EXPOSICION DE 1878

Esencia	de	YLANG-YLANG
Jabon	de	YLANG-YLANG
Agua de Tocador	de	YLANG-YLANG
Pomada	de	YLANG-YLANG
Aceite	de	YLANG-YLANG
Polvos de Arroz	de	YLANG-YLANG
Gold-cream	de	YLANG-YLANG

RIGAUD Y C^o
PERFUMERIA VICTORIA
PARIS, 8, Rue Vivienne, 8, PARIS
Y 47, AVENUE DE L'OPERA

EXPOSITION UNIVERS^{le} 1878
Médaille d'Or Croix de Chevalier
LES PLUS HAUTES RÉCOMPENSES

PERFUMERIA ESPECIAL à la LACTEINA E. COUDRAY

Recomendada por las Celebridades medicas de Paris
PARA TODAS LAS NECESIDADES DEL TOCADOR

PRODUCTOS ESPECIALES

JABON de LACTEINA para el tocador.
CREMA y POLVOS de JABON de LACTEINA para la barba.
POMADA a la LACTEINA para el cabello.
COSMETICO a la LACTEINA para alisar el cabello.
AGUA de LACTEINA para el tocador.
ACEITE de LACTEINA para embellecer el cabello.
ESENCIA de LACTEINA para el pañuelo.
POLVOS y AGUA DENTIFRICOS de LACTEINA.
CREMA LACTEINA llamada raso del cutis.
LACTEININA para blanquear el cutis.
FLOR de ARROZ de LACTEINA para blanquear el cutis.

SE VENDEN EN LA FÁBRICA
PARIS 13, rue d'Enghien, 13 PARIS

Depósitos en casas de los principales Perfumistas,
Boticarios y Peluqueros de ambas Americas.

La ETERNA BELLEZA de la PIEL obtenida para el empleo de la

PERFUMERIA ORIZA

de L. LEGRAND, Proveedor de la Corte de Rúsia.

BEAUTÉ ET JEUNESSE
CRÈME-ORIZA
DE
NINON DE LENCLOS
L. LEGRAND, PARFUMEUR
Fournisseur de plusieurs Cours
207, RUE S'HONORÉ, PARIS

Esta CREMA suaviza y blanquea la PIEL y le da la TRANSPARENCIA y la FRESCURA de la JUVENTUD. Hasta la edad la más adelantada PRESERVA IGUALMENTE el rostro del Bochorno, de las Manchas de Rojez y de las Arrugas.

ORIZA-LACTÉ
LOCION EMULSIVA
Blanquea y refresca la piel
Quita las manchas de rojez.

ORIZA-VELOUTÉ
JABON segun el D^o. Reveil
Lo mas suave para la piel.

ESS.-ORIZA
Perfumes a todos los ramilletes de flores nuevos.
Adaptados por la moda.

ORIZA-VELOUTÉ
PÓLVO de FLOR de ARROZ
adherente á la piel.
Dando el Afelpado del molocoton.

No mas tinturas progresivas para el pelo blanco.

ORIZAINE
DE
JAMES SMITHSON
Un solo Frasco
Para devolver enseguida al Cabello y á la Earba el color natural en TODOS LOS Matices

CON ESTE LIQUIDO no hay necesidad de LAVAR la CABEZA antes ni despues
APLICACION FACIL
Resultado inmediato
No mancha la piel, ni perjudica la salud.
En todas las *Perfumerias y Peluqueras*.

Deposito principal: 207, calle San-Honoré, Paris.

NUEVA CREACION
Perfumeria al

KADSURA

Jabon	al	KADSURA
Agua de tocador	al	KADSURA
Extracto	al	KADSURA
Brillantina	al	KADSURA
Locion vegetal	al	KADSURA
Aceite	al	KADSURA

VIOLET

Inventor del JABON REAL de THRIDACE
y del JABON VELOUTINE.

PARIS, 225, rue St-Denis. PARIS

Los catálogos se envian gratis á quienes los piden.

VICHY

Administración - PARIS, 22, Boulevard Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS, fabricadas en Vichy con las sales estraidas de los manantiales. Son de un gusto agradable y un afecto seguro contra las acedias y las digestiones dificultosas.

SALES DE VICHY PARA BAÑOS. — Un rollo para un baño, para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las imitaciones fraudulentas, exjansa en todos los productos las marcas de fábrica de la Compañia. Los productos arriba mencionados se hallan en Madrid: José Maria Moreno, 93, calle Mayor; y en las principales farmacias.

OPRESIONES **ASMA** **NEURALGIAS**
TOS, CATARROS, CONSTIPADOS CURADOS
Por los CIGARILLOS ESPIC

Aspirando el humo, penetra en el Pecho, calma el sistema nervioso, facilita la expectoracion y favorece las funciones de los organes respiratorios. (Exigir esta firma: J. ESPIC.)

Venta por mayor J. ESPIC, 128, rue St-Lazare, Paris.
Y en las principales Farmacias de las Americas. — 2 fr. la caja.

CALLIFLORE FLOR de BELLEZA

Polvos adherentes é invisibles. Por el nuevo modo de emplear estos polvos comunican al rostro una maravillosa y delicada belleza, y le dan un perfume de exquisita suavidad. Ademas de su color blanco, de una pureza notable, hay cuatro matices de Rachel y de Rosa, desde el más pálido hasta el más subido. Cada cual hallará, pues, exactamente el color que conviene á su rostro

en la perfumeria central de AGNEL, 11, rue Molière,
y en las cinco perfumerias sucursales que posee en Paris, así como en todas las buenas perfumerias

HERMOSURA y BELLEZA DEL CABELLO

AGUA CIRCASIANA

Inventores **DE HERRINGS Y C^a** Privilegiados

La unica usada por todas las familias reales y la nobleza de Europa. Devuelve a los cabellos blancos su color natural rubio castaño o negro. Hace nacer y crecer el Cabello. Destruye rapidamente la caspa. Es infalible para dar hermosura y vigor al cabello debil y enfermizo. 48 años de constante exito y mas de 38.000 certificados prueban su eficacia.

¡¡ Cuidado con las falsificaciones é imitaciones nocivas y peligrosas a la salud !!

DEPOSITO GENERAL: 21, RUE LOUIS-PHILIPPE
Avenue de Neuilly, PARIS

Único depósito en Madrid, Perfumeria inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3.

Nuevo Perfume

MELATI DE CHINA

MEDALLA DE PLATA
EN LA EXPOSICION DE 1878

Esencia	de	MELATI
Jabon	de	MELATI
Agua de Tocador	de	MELATI
Pomada	de	MELATI
Aceite	de	MELATI
Polvos de Arroz	de	MELATI

RIGAUD Y C^o
PERFUMERIA VICTORIA
PARIS, 8, Rue Vivienne, 8, PARIS
Y 47, AVENUE DE L'OPERA

COSMYDOR

Incomparable Agua de Tocador sin Acido ni Vinagre.

Los Higienistas de nuestra época preconizan el uso diario del **COSMYDOR**. Esta incomparable Agua de Tocador, sin Acido ni Vinagre, esta recomendada para los multiples usos de la Higiene del Tocador y de la Salud.

(USESE DIARIAMENTE)
Se vende en todas partes.
DEPOSITO GENERAL
53, Boulevard Sébastopol, PARIS

Impreso sobre máquinas de la casa P. ALAUZET, de Paris, con tintas de la fábrica Lorilleux y C.^a (16, rue Suger, Paris).



Paris Aug^e Godchaux & C^o Imp^{rs} Système Sny B^{te} S. G. D. G.

Abel Goubaud, Edr. Paris.

1933°

N°1694

LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA

Carretas, 12.

MADRID

Perfumeria de lujo. Suortain, 15. r. de la Paix. Paris.
Faja Regente B^{te} y Corsé Ana de Austria de Mme de Vertus, 12. r. Auber. Paris.



PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA